

IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano,  
Mesa 5: “Teorías, técnicas, métodos y fuentes en la investigación sobre los estudiantes y el  
movimiento estudiantil”

Universidad Nacional de Luján, 6-7 de septiembre de 2012

## **Los estudiantes universitarios de la Universidad Nacional del Sur (UNS), sus organizaciones y sus luchas, 1966-2002: un estado de la cuestión**

Fernando Romero Wimer<sup>1</sup>

Pablo Ariel Becher<sup>2</sup>

Iván Grasso<sup>3</sup>

### **I. Introducción**

Este trabajo surge como un soporte necesario para el desarrollo de una investigación en curso sobre los estudiantes universitarios de la ciudad de Bahía Blanca (Argentina), principalmente aquellos nucleados en la Universidad Nacional del Sur, y se propone revisar y evaluar críticamente las fuentes y los estudios disponibles sobre la materia, como obligado antecedente del análisis en curso.

Dentro del planteo de un estado de la cuestión que considere los trabajos publicados acerca de este movimiento social, nuestro objetivo se centra en analizar en forma sistemática las teorizaciones, conceptualizaciones y las relaciones historiográficas entre objeto de estudio y autor/es, teniendo en cuenta que la totalidad de los trabajos realizados fueron hechos luego de la última dictadura militar (1976-1983).

El período elegido comienza con la intervención de las universidades nacionales por parte de la dictadura del general Juan Carlos Onganía (1966) y culmina con el eventual cierre represivo a la crisis política y económica en el contexto de la presidencia provisional de Eduardo Duhalde (2002).

Entre ambos extremos, las organizaciones y luchas estudiantes presentan un panorama cambiante y de suma complejidad. Nuestro trabajo se limita a exponer los principales hitos y referencias para su estudio y los ejes problemáticos abordados.

Se examinaron una serie de escritos que comprenden la sumatoria de investigaciones publicadas acerca de la temática. Algunos de ellos señalan, a través de determinados acontecimientos ocurridos en la Universidad Nacional del Sur (UNS), la participación de los

---

<sup>1</sup> Prof. y Lic. en Historia (UNS, Bahía Blanca, Argentina). Magíster en Desarrollo (UNS). Doctorando en Historia (UBA). Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO). Prof. de las cátedras de Sociología en la UNS y de Sociología del Desarrollo en la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). Correo electrónico: fernandogromero@gmail.com

<sup>2</sup> Prof. y Lic. en Historia (UNS, Bahía Blanca, Argentina). Maestrando en Sociología (UNS). Investigador del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO). Becario UNS. Correo electrónico: pablobecher@hotmail.com

<sup>3</sup> Estudiante avanzado en Lic. en Historia (UNS, Argentina). Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO). Correo electrónico: ivan\_grasso@hotmail.com

estudiantes en distintas actividades, la dinámica cambiante de sus organizaciones y las instancias de movilización.

A fin de relevar y ponderar sistemática cada uno de ellos, hemos dispuesto una serie de ejes analíticos:

1. En primer lugar, se describe y se examina el marco teórico utilizado por cada uno de los autores analizados para comprender sus investigaciones y explicar su objeto de estudio, añadiéndose consideraciones al herramental metodológico y epistemológico presente en los textos.
2. En segundo orden, se observan las consideraciones a la Universidad como marco referencial de los acontecimientos. De este modo, intentamos visualizar cómo aparece contextualizada por los autores y qué relaciones extra-universitarias aparecen mencionadas.
3. Un tercer eje de análisis son los estudiantes y específicamente el movimiento estudiantil, observando cómo son presentadas sus demandas, sus formas de organización, sus alianzas y contradicciones.
4. En cuarto término, se analiza la perspectiva historiográfica adoptada, observando la relación entre autor/es y trabajo publicado, interrogándonos concretamente sobre cuáles son sus intereses, en qué contexto se inscriben y de qué modo definen sus aportes científicos.

## **II. Periodización y contexto: de Onganía al Argentinazo, 1966-2001**

A fin de enmarcar los trabajos dentro de un *continuum* temporal, se desarrolla una breve síntesis de las distintas etapas históricas que son abordadas por la bibliografía examinada tomando en cuenta una periodización que permite considerar el marco político general del país. Descontando que una serie de trabajos exceden el marco cronológico abordado en esta investigación, pues investigan años anteriores a 1966 –vinculados a los orígenes de los estudios universitarios en la ciudad de Bahía Blanca-, es posible establecer cuatro períodos específicos: 1) Del golpe de Estado de 1966 al golpe de Estado de 1976; 2) Del golpe de Estado de 1976 al asunción presidencial de Raúl Alfonsín en 1983; 3) De 1983 a las grandes movilizaciones contra la Ley de Educación Superior (LES); y 4) De 1995 a la caída del presidente De la Rúa (2001).

Como señaláramos, **el primer período** analizado se inicia con el golpe de Estado encabezado por el general Juan Carlos Onganía en 1966 y se cierra, en el año 1976, con el derrocamiento del tercer gobierno peronista (1973-1976). Estos dos hechos se caracterizan por la intervención autoritaria en las universidades y la supresión de la autonomía y el cogobierno universitario en todo el país.

El 28 de junio de 1966 el gobierno del presidente Arturo Illía es derrocado y se inicia una nueva dictadura militar, autodenominada “*Revolución Argentina*”. El objetivo de esta intervención de los principales jefes de las Fuerzas Armadas era detener los aspectos progresistas de la política del gobierno de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP)<sup>4</sup>, avanzar con la extranjerización de la economía y detener el proceso de creciente aumento luchas obreras y estudiantiles que se registraba por entonces. Las Universidades Nacionales no fueron ajenas a este fenómeno y, con la intención de incidir en su control, el gobierno estableció el cese de la autonomía universitaria a través del decreto N° 16.912.

El movimiento estudiantil de la UNS inició acciones de repudio al golpe militar, reclamando la autonomía y el cogobierno universitario y centralizando sus esfuerzos en el rechazo al rector Aziz Ur Rahman, quien aceptó continuar en su cargo dependiendo del gobierno dictatorial. Las acciones de los estudiantes se vinculan con elevación de petitorios a las autoridades, manifestaciones, actos, actos relámpago, huelgas, levantamientos de clase, toma de la Universidad, piquetes para impedir el acceso a edificios, enfrentamientos con la policía y suspensión de actividades ante la muerte del estudiante Santiago Pampillón en la ciudad de Córdoba.<sup>5</sup> La reacción no se hizo esperar y avanzó con la criminalización del accionar estudiantil, suspendiéndose a alumnos universitarios y prohibiendo el funcionamiento de los centros de estudiantes y de la Federación Universitaria del Sur (FUS).

Durante los años 1967 y principios de 1968, el movimiento estudiantil bahiense<sup>6</sup> presentó un escenario de reflujo, descendiendo en su movilización y conflictividad. Por su parte, el gobierno universitario avanzó en la implementación de un examen de ingreso y la exigencia a los estudiantes para mantenerse como “alumno regular”<sup>7</sup>. Rahman, sosteniendo que había cumplido con el objetivo de mantener el orden en la UNS, renunció a su cargo y fue reemplazado por un interventor nombrado por la dictadura: el ingeniero Manuel Eduardo Gómez Vara, procedente de la Universidad Nacional de La Plata.

El escenario comenzó a cambiar gradualmente a mediados de 1968, cuando el movimiento estudiantil bahiense logró concretar algunas acciones contra la política de la dictadura. No obstante,

---

<sup>4</sup> Como, por ejemplo, la anulación de los contratos petroleros a favor del capital extranjero, introducción a la limitaciones del poder de los monopolios (a través de la ley de medicamentos) y de los terratenientes (a partir de una ley de arrendamientos que involucraba las tierras ociosas de los latifundios).

<sup>5</sup> Santiago Pampillón, un militante estudiantil de la Universidad Nacional de Córdoba, fue herido mortalmente el 7 de septiembre de 1966, durante el inicio de la jornada de huelga por tiempo indeterminado convocada por la Federación Universitaria de Córdoba (FUC) en coordinación con otras entidades integrantes de la Federación Universitaria Argentina (FUA).

<sup>6</sup> La designación de movimiento estudiantil bahiense para el conjunto de estudiantes, organizaciones y grupos estudiantiles movilizados en estos acontecimientos parte del reconocimiento de cierta unidad o coherencia en términos de intereses, objetivos, actividades e identidades que los actores compartían. De ningún modo, implica que las fuerzas que lo componían eran un todo homogéneo y sin contradicciones. Para más consideraciones sobre la definición de movimiento estudiantil, véase, ROMERO, Fernando G. (2009). “Sobre estudiantes universitarios y movimiento estudiantil: problemas teóricos y conceptuales”, en: F. ROMERO (comp.). Op. cit., 14-17.

<sup>7</sup> Los estudiantes para ser considerados “regulares” debían alcanzar un promedio anual de tres materias aprobadas.

es recién en mayo de 1969 cuando el estudiantado recupera activamente su protagonismo. Los acontecimientos de Corrientes, Rosario y Córdoba aceleraron el retorno del movimiento estudiantil bahiense a las calles, expresándose en manifestaciones conjunta con la CGT y local y diversas organizaciones obreras contra la represión y el asesinato de estudiantes.<sup>8</sup>

Al iniciarse el ciclo lectivo del año 1970, las luchas por las condiciones de ingreso a los estudios universitarios y las protestas contra la detención del estudiante peruano Pedro Daviño Mora se colocaron en el centro de la escena. El activismo estudiantil se conjugó con reclamos salariales de los trabajadores universitarios de maestranza y administrativos<sup>9</sup>. En ese contexto asumió el rectorado de la UNS Gustavo Malek. En 1971, Malek fue llamado por Lanusse a ocupar el Ministerio de Educación, nombrándose en su reemplazo a Roberto Etchepareborda que por entonces se desempeñaba como vicerrector y director del Departamento de Humanidades de la UNS.

En el marco de una política colaboracionista entre la dirección de la UNS y la dictadura, se firmó con el Banco Interamericano de Desarrollo un acuerdo que sustentaba las bases de una dependencia más estrecha con los acreedores extranjeros. Los allanamientos y las detenciones en domicilios particulares y en las residencias estudiantiles de la UNS continuaron por entonces. Entre estos acontecimientos, vale resaltar la detención del estudiante Guillermo López Chamadoira, en agosto de 1971, puesto a disposición de la unidad carcelaria de Resistencia (Chaco), posteriormente trasladado al penal de Rawson (Chubut) y torturado, convirtiéndose en bandera de reclamos por la liberación de presos políticos<sup>10</sup>.

El rectorado de la UNS inició el año 1972 con una serie de propuestas frente a la oleada de conflictos vividos en los años anteriores. Entre los principales puntos planteados se expresaba el aumento del presupuesto universitario, la eliminación del examen de ingreso, el congelamiento del precio del menú en el comedor universitario y la habilitación de dos nuevas residencias estudiantiles<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Entre los estudiantes asesinados, además de Santiago Pampillón en Córdoba, vale mencionar a Juan José Cabral durante los acontecimientos del denominado “Correntinazo” y Adolfo Ramón Bello, asesinado en una protesta estudiantil contra el asesinato de Cabral. Este acontecimiento significó el desencadenante del “Rosariozo” de mayo de 1969 en el que la policía mató al estudiante de secundaria y obrero Luis Norberto Blanco. En mayo de 1969, en Córdoba, los obreros y estudiantes protagonizaron un enorme combate de masas contra la dictadura con control efectivo de la ciudad por un par de días. Posteriormente, tropas del Ejército comandadas por el general Jorge Carcagno recuperaron la ciudad y sofocaron la rebelión.

<sup>9</sup> El conflicto de los trabajadores universitarios no docentes -nucleados en la Asociación de Trabajadores de la UNS (ATUNS)- por recomposición salarial se extendió durante todo el período, llevando a la participación de los trabajadores no docentes, en ocasiones, con el movimiento estudiantil en las asambleas y diferentes expresiones de solidaridad recíproca entre ambos sectores. Véase, “Gremiales”. En *La Nueva Provincia*, 20 de marzo de 1972.

<sup>10</sup> Según un informe de la Junta Ejecutiva de la FUA-La Plata, la cantidad de estudiantes detenidos a abril de 1972 en el país ascendía a 65 bajo la Cámara Federal. A su vez, 215 eran los sometidos a juicio de esta Cámara, 130 estudiantes habían sido sancionados y expulsados por las autoridades universitarias y 600 estudiantes estaban sumariados. Véase, “Expuso la FUA aspectos de su plan de acción”. En *Clarín*, 25 de abril de 1972.

<sup>11</sup> “Puntos fundamentales”. En *La Nueva Provincia*, 5 de enero de 1972, p. 2.

Desde el ámbito nacional, el ministro Malek, partidario de una revisión de la ley universitaria, presentó a Lanusse un nuevo proyecto que incluía la participación estudiantil en un gobierno bipartito compartido con docentes y otorgaba a cada universidad el derecho a decidir sobre el régimen de gratuidad y examen de ingreso. Sin embargo, esta iniciativa tuvo escaso impacto en la UNS, en donde se consideró que debía postergarse su tratamiento por parte de la Asamblea Universitaria hasta que se restituyera el Congreso Nacional y se pronunciara al respecto.

Hacia 1973, la elección de Héctor Cámpora como presidente de la Nación posibilitó el regreso al gobierno del justicialismo después de 18 años de proscripción. El contexto general en que se desarrollaron los acontecimientos estuvo signado por el enfrentamiento al interior del peronismo, la continuidad de la lucha armada –principalmente del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)-, la violencia política y un escenario económico en el que repercute la inestabilidad internacional signada por la “crisis del petróleo”. En las universidades nacionales, a partir de 1974, el aumento de la violencia política se expresó en amenazas a docentes y estudiantes por la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) junto a allanamientos y detenciones que intensificaron la política represiva<sup>12</sup>. En 1976 se instaura un nuevo Golpe de Estado y que tuvo como objetivo reestructurar la sociedad argentina, ahogar el proceso de auge de masas abierto por el “Cordobazo” y reorientar la economía en su conjunto en desmedro del mercado interno, desindustrializando el país, favoreciendo la matriz agroexportadora, acentuando la penetración de capitales extranjeros y contrayendo una voluminosa deuda externa.

Durante este primer período de análisis se manifiesta una radicalización política de los estudiantes y un auge de sus movilizaciones en pos de una transformación estructural de la sociedad en consonancia con las actividades políticas y militares de las distintas tendencias revolucionarias que se daban a nivel nacional.

Los trabajos cuya periodización de análisis corresponde a estos años son: Bonavena (2005); Cernadas de Bulnes y otros (2006); Orbe (2007); Giménez (2008 y 2009); Dominella (2009 y 2010); Fernández Stacco (2010); Romero Wimer y Becher (2011).

El **segundo período** analizado comprende desde 1976 hasta el término de la dictadura en 1983. Las investigaciones sobre la situación del estudiantado entre 1976 a 1983 son escasas por no

---

<sup>12</sup> En la UNS, el movimiento estudiantil trataba de organizarse y resistir, intensificando su reclamo por cuestiones estudiantiles y de política. Sin embargo, a partir de la intervención de Remus Tetu (profesor ligado a la derecha peronista) se logra desactivar al movimiento estudiantil y el reclamo docente a través de mecanismos represivos como cesantías de profesores y de personal de maestría y administrativos, la suspensión y expulsión de veintitrés alumnos, y el desalojo de los centros de estudiantes. El 3 de abril de 1975, a plena luz de día, fue asesinado dentro de la Universidad, David Cilleruello más conocido como Watu, militante de la Federación Juvenil Comunista (FJC). El autor del disparo era uno de los guardaespaldas del rector interventor. Los estudiantes se movilizaron en repudio al asesinato, y levantaron las clases. Sin embargo, la represión se hizo sentir cada vez más, se multiplicaron los allanamientos y detenciones y se encontraron cadáveres de estudiantes acribillados a balazos. Entre los estudiantes asesinados durante 1975 se encuentran: Víctor Oliva de 22 años, Carlos Aníbal Nakandakare de 20 años, Eduardo Elorriet de 19 años, Mario Goldberg de 32 años, Nilda Ester Guiorzzo, Hugo Vitta de 27 años, José Alberto Surace, Gabriel Ganuza y Julio García.

decir inexistentes. Solamente encontramos algunas referencias en las obras de Cernadas de Bulnes (2006) y de Fernández Stacco (2010), las cuales tratan la problemática de forma colateral en un marco más general de la historia de la Universidad, rescatando hechos históricos de forma descriptiva y remarcando los cambios administrativos y políticos. En ambos libros se puede encontrar la cuestión del accionar represivo de la dictadura militar, la inexistencia de un movimiento estudiantil organizado hasta 1982 y la reorganización de los estudiantes a partir del retorno de la democracia.

La dictadura del autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional" prohibió la actividad de los partidos políticos y las asociaciones gremiales de los trabajadores. En el plano educativo, se prohibió la participación estudiantil, se clausuraron los centros de estudiantes, se cambiaron los planes de estudios y se desarrollaron tareas de inteligencia para controlar a los estudiantes, docentes y no docentes de la Universidad Nacional del Sur. Para establecer el control dentro del ámbito universitario crearon un Reglamento de disciplina que estipulaba que un estudiante no debía poseer antecedentes delictivos y subversivos para poder ingresar a la Universidad. Además, dieron de baja a 212 personas entre docentes y trabajadores de maestría, sospechados de realizar actividades políticas ilícitas. Los allanamientos, detenciones y expulsiones continuaron durante los primeros meses del gobierno de facto y se registraron secuestros y asesinatos por la represión militar.

El **tercer período** abarca desde la asunción presidencial de Raúl Alfonsín hasta el fin del primer gobierno de Carlos Saúl Menem. Con el retorno de gobiernos elegidos democráticamente en 1983, comenzó un proceso de reorganización en las universidades. Por su parte, los estudiantes reconstruyen la Federación Universitaria del Sur (FUS) y en 1984 participaron en los cargos del Consejo Superior Provisorio que tenía como objetivo normalizar la UNS y convocar a elección de rector. Su participación en dicho órgano se basó en la presentación de proyectos vinculados al ingreso irrestricto a la Universidad, a la aplicación de "exámenes a todo tiempo" para los estudiantes regulares, la reinstalación de residencias estudiantiles y la investigación sobre estudiantes expulsados y docentes cesanteados durante el gobierno militar.

En 1986 se realizaron las primeras elecciones de Centro de Estudiantes, luego de la normalización de la UNS. Los centros en disputa por los estudiantes fueron tres: 1) Centro de Estudiantes de Ciencias Exactas: Franja Morada se impuso por 147 contra 128 de la lista Acción Universitaria, apoyada por comunistas e independientes; 2) Centro de Estudiantes de Oceanografía, Biología y Bioquímica (COBYB): hubo tres listas y triunfó nuevamente Franja Morada, que recibió 215 votos, seguida de 91 votos que obtuvo ATP (Acción, Transformación y Protagonismo), apoyada por intransigentes e independientes. Tercera se ubicó Ayutun Hué, con el aval de comunistas e independientes; 3) Centro de Estudiantes de Humanidades: se presentó una sola lista

denominada "Frentazo", integrada por Franja Morada, comunistas, intransigentes e independientes. En las elecciones para Consejo Superior y Asamblea Universitaria se observó la participación de cuatro agrupaciones estudiantiles: Franja Morada ligada a la Unión Cívica Radical (UCR), Juventud Universitaria Intransigente (vinculada al Partido Intransigente), Estudiantes por la Autonomía y Frente Universitario para la Liberación (FUL). Durante el gobierno de Raúl Alfonsín las acciones del movimiento estudiantil se limitaron a la discusión de los planes de estudio, la reorganización universitaria y la lucha presupuestaria donde se agudiza en 1986 con movilizaciones y toma del rectorado. Eran acciones de un movimiento estudiantil que comenzaba a emerger nuevamente en la escena política luego de la gran represión que sufrieron desde mediados de la década de 1970.

Por último, el **cuarto período** se inicia con el contexto de las elecciones presidenciales de 1995 y la lucha estudiantil y docente contra la aprobación de la LES, que reestructura la educación universitaria en consonancia con la política neoliberal impulsada durante el menemismo. Este período finaliza con el cierre represivo del gobierno provisional de Eduardo Duhalde, quien debió convocar a elecciones luego de la "Masacre de Puente Pueyrredón" (26 de junio de 2002), logrando hacer retroceder el auge de masas abierto con el "Santiagoñazo" de 1993 y que se había acentuado luego del Argentinazo de diciembre de 2001. Para esta etapa pueden observarse dos publicaciones que analizan la dinámica y las luchas del movimiento estudiantil: Romero, Monforte y Grasso (2007) y Monforte y Grasso (2009).

### **III. Apuntes para una lectura crítica del movimiento estudiantil bahiense**

El trabajo elaborado por **Pablo Bonavena**<sup>13</sup> forma parte de un proyecto de investigación más amplio de estudio del movimiento estudiantil a nivel nacional. El autor tiene como objetivo señalar una serie de acontecimientos, utilizando una descripción profusa pone de manifiesto el protagonismo del movimiento estudiantil bahiense los conflictos suscitados contra la intervención de las universidades luego del golpe de Estado de 1966

Caracteriza a la Universidad como un escenario de lucha, donde intervienen distintas parcialidades políticas, en este sentido realiza una diferenciación entre las distintas agrupaciones estudiantiles teniendo en cuenta su ideología, sus demandas y su accionar. Plantea que ciertos sectores del movimiento estudiantil bahiense fueron combativos y se animaron a establecer un proceso de lucha contra el Estado como forma de dominación. Hacia el final de su artículo concluye argumentando:

*"De esta manera se cerraba una etapa abierta con la lucha contra el decreto 16.912 que fue conformando un movimiento estudiantil combativo que como vimos fue creciendo en su nivel de politización y autorganización*

---

<sup>13</sup> BONAVERA P. "Notas sobre el movimiento estudiantil de Bahía Blanca, 1966-1973", en *Actas Xº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Rosario, 2005

*logrando un importante protagonismo en las luchas del período, componiendo fuerzas en varias oportunidades con otros sectores sociales, especialmente con la clase obrera”<sup>14</sup>*

El autor destaca la aceptación de las autoridades universitarias a la intervención de las universidades –a que diferencia de lo acontecido en la mayoría de las mismas significaría la continuidad del rector Aziz Ur Rahman en su cargo- y la posición que adoptó el movimiento estudiantil bahiense en el período. Se observa una lucha estudiantil vinculada con demandas democráticas, pidiendo la renuncia del rector, el fin de la intervención universitaria y la reincorporación de ocho estudiantes cesanteados por oponerse a la política del gobierno universitario, poniendo de manifiesto la organización del movimiento estudiantil y sus acciones como la realización de asambleas, manifestaciones, paros estudiantiles y enfrentamientos con la policía. Durante este período visualiza cuatro agrupaciones estudiantiles: 1) Federación Universitaria del Sur (FUS) vinculado con el reformismo, opositora a las políticas del rector; 2) Liga de Estudiantes Humanista del Sur (LEHS), agrupación definida en un primer momento “apolítica” vinculado con organizaciones cristianas, si bien es cierto que apoyó la candidatura de Aziz Ur Rahman como rector en 1961, durante la intervención fue opositora y movilizaba junto a la FUS; 3) La Federación Universitaria de Humanismo Cristiano del Sur (FUHCS), surge de un desprendimiento de la LEHS, agrupación definida por posiciones fuertemente conservadoras y opuesta a las asambleas y huelgas estudiantiles, propiciando la coordinación de la Universidad con el Gobierno; 4) La Confederación Estudiantil Universitaria (CEU), agrupación estudiantil pero destaca por su apoliticidad y vinculación con el cristianismo, además de denunciar las vinculaciones de los miembros de la FUS con el marxismo. Ante la problemática política, la posición de esta última fue de apoyo a la intervención y a la política del rector, *“la Universidad no puede ser autónoma y su funcionamiento debía ser fiscalizado por el Estado”<sup>15</sup>*.

En un segundo momento, describe la situación de 1969 donde el movimiento estudiantil reaparece en la escena política nacional y local. Las primeras movilizaciones de los estudiantes estuvieron vinculadas, con el repudio a la política represiva de la dictadura que asesino a un estudiante en la provincia de Corrientes<sup>16</sup> y la exigencia de libertad de reunión en la UNS.

Entre 1970 y 1973 se observa un aumento de las demandas y movilizaciones estudiantiles vinculadas con la radicalización política de las mismas, y una fragmentación del mismo señalando el accionar de varias tendencias estudiantiles: el Frente de Estudiantes Nacional (FEN), la Agrupación de Estudiantes Reformistas (AERS), vinculada con el Partido Comunista, la Tendencia

---

<sup>14</sup> BONAVERA P., Op. cit. p:21.

<sup>15</sup> BONAVERA, Pablo. *“Notas sobre el movimiento estudiantil de Bahía Blanca. 1966-1973” En Xº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, 2005, Rosario.*

<sup>16</sup> Se trata de Juan José Cabral, estudiante de medicina vinculado a AUDAL/FAUDI que participó de las movilizaciones estudiantiles contra el gobierno de Onganía.



Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS), Agrupación Universitaria de Acción Libertadora / Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (AUDAL/FAUDI), Grupos Socialistas (vinculada al Partido Revolucionario de los Trabajadores/ Ejército Revolucionario del Pueblo) y el el Frente Acción Estudiantil (FAE) de orientación peronista y ligado a la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGT de los Argentinos). A su vez visualiza la aparición de organizaciones superiores como la Coordinadora del Movimiento Estudiantil y la Asamblea Estudiantil Santiago Pampillón. Sin embargo, en esta parte del trabajo no se describen las políticas de las agrupaciones estudiantiles ni quienes la dirigen o participan. Durante estos años, se destacó el auge de lucha de los estudiantes de la UNS vinculados con reclamos democráticos (autonomía y cogobierno), antiimperialista (rechazo al Golpe de Estado en Bolivia), académicos (curso de ingreso y reforma de los planes de estudio), antidictatorial (oposición a la dictadura miliar), contra la represión -reclamos contra la detención de estudiantes –, allanamientos en los hogares de docentes y estudiantes, y protesta ante la “masacre de Trelew”<sup>17</sup>.

El autor registra los métodos de lucha entre los que pueden señalarse: movilizaciones, levantamiento de clases, toma de la UNS y la formación de barricadas para enfrentarse a la policía, el establecimiento de lazos con el movimiento obrero organizado y la posición de apoyo de la Central General de los Trabajadores (CGT) a la lucha estudiantil, en momentos de enfrentamiento con la política represiva del Estado.

Durante 1973, el autor describe la intervención del gobierno peronista, llevada a cabo por el rector Víctor Benamo con el apoyo de algunas agrupaciones estudiantiles peronistas como -la Juventud Universitaria Peronista (JUP), Liga de Trabajadores Peronistas (LTP), Juventud Peronista (JP), la Unión de Estudiantes Secundarios (UES)- y la Asociación de Trabajadores de la UNS (ATUNS). Las acciones de las agrupaciones estudiantiles, docentes y de los trabajadores de maestranza y administradores que apoyaban la intervención se vinculaban con la lucha contra los docentes que fueron impuestos por la dictadura con el objetivo de vincular la vida universitaria local al proyecto nacional liderado por el justicialismo. A su vez, sostenían defender los intereses populares y generaron diversas alternativas de luchas para poner fin a los contratos de la Petroquímica de Bahía Blanca<sup>18</sup> y la expropiación del diario *La Nueva Provincia*.

El libro “*Universidad Nacional del Sur: 1956-2006*” compilado por **Mabel Cernadas de Bulnes** se escribió en el contexto de la conmemoración del cincuentenario de la creación de la

---

<sup>17</sup> Estas últimas situaciones llevaron a los estudiantes a la creación de organizaciones particulares como la “Coordinadora contra la represión”.

<sup>18</sup> El 21 de octubre de 1971, enmarcada en la ley 17.318, quedaba constituida “Petroquímica Bahía Blanca, S. A.” como una sociedad anónima con mayoría estatal, surgida de un proyecto a nivel nacional para financiar energías no renovables. Esta iniciativa aunque contaba con mayoría estatal un porcentaje elevado de capital privado acompañaba el proceso: *Ipako, Indupa, Electroclor, Cidasa, CitoH e Isaura*. La construcción tardó en realizarse aunque fueron aprobados en 1973.

UNS<sup>19</sup>. Es importante aclarar que no se trata de una publicación específica sobre el movimiento estudiantil bahiense, sino de la historia institucional de la UNS. Rescatamos la importancia de este trabajo porque pone de manifiesto los diferentes conflictos surgidos en el seno de la universidad protagonizados por los estudiantes y sus vinculaciones con otros sectores de la vida universitaria.

El trabajo define a la Universidad como un espacio de formación y transmisión de cultura, en el que se nucleaban los grupos movilizados políticamente que sufrieron las políticas represivas.

*“En este contexto, las universidades, por su carácter de lugares formadores y transmisores de la cultura, fueron históricamente espacios de innumerables disputas. Ejercer actividades relacionadas con el pensamiento, nuclear a grupos de población – especialmente jóvenes y movilizados políticamente- y brindar la posibilidad de inculcar una forma determinada de ver el mundo, fueron elementos que las convirtieron en algunos de los campos de acción fuera de las instituciones del sistema político, así como también de ejecución de las más severas políticas represivas”.*<sup>20</sup>

Respecto a la dictadura de Onganía, la obra visualiza la existencia de cuatro agrupaciones estudiantiles ya mencionadas en el trabajo de Bonavena. Las primeras dos enfrentaron la política represiva del rectorado encabezado por Azir Ur Rahman, que significó el cierre de centros de estudiantes, el desconocimiento de la FUS, la suspensión y detención de estudiantes, allanamientos de residencias estudiantiles, el fin de la autonomía universitaria y del cogobierno, y la instalación del curso de ingreso obligatorio. Tanto la FUHCS como la CEU se alinearon con la política del rectorado. El secretario general de la CEU, Gerardo Carcedo, se manifestaba partidario de la intervención, rechazaba el cogobierno y criticaba severamente la actitud de los estudiantes opositores.

Entre 1970 y 1972 visualiza a las mismas agrupaciones estudiantiles que Bonavena, sin embargo no hace hincapié en los lazos que el movimiento estudiantil creaba con el movimiento obrero, sólo se detiene en los reclamos estudiantiles y en sus métodos de luchas.

En 1973, ante la asunción de Víctor Benamo como rector-interventor, las agrupaciones estudiantiles peronistas se integraron al nuevo gobierno universitario donde la Juventud Universitaria Peronista (JUP) jugó un papel de importancia en las medidas llevadas a cabo. Cuando Perón fue elegido presidente de la Nación se producen tomas de la UNS con el fin de mantener en el cargo a Benamo, objetivo que lograron cumplir. Las agrupaciones que participaron de estas acciones fueron: la Juventud Trabajadora Peronista sector no docente, la JUP y la Asociación de

---

<sup>19</sup> En el mismo libro pueden diferenciarse distintos capítulos escritos por varios investigadores según un rango cronológico propio: **Marcilese José** realiza el primer capítulo titulado "Los antecedentes de la Universidad Nacional del Sur" que va desde el momento fundacional de Bahía Blanca hasta 1955; **Patricia Orbe** explica el segundo capítulo "El surgimiento y la consolidación de una Universidad nueva" desde 1955 hasta 1975; **Marcelo Tedesco** analiza los años de plomo con un apartado titulado "La universidad en los años del "Proceso"" y por último **Cernadas de Bulnes Mabel** describe el último período hasta la actualidad con un capítulo titulado "La democracia vuelve a los claustros".

<sup>20</sup> CERNADAS DE BULNES, Mabel y otros, *Universidad Nacional del Sur. 1956-2006*. Bahía Blanca, Ediuns, 2006, p: 241.

Docentes Universitarios Peronistas.

La investigación de **Patricia Orbe** pretende ser la culminación de un trabajo de estudio realizado por la autora durante varios años, donde aborda el estudio de la comunidad universitaria bahiense, desde los primeros años de su formación en 1956 hasta el comienzo de la dictadura militar Argentina en 1976.

La autora señala que la delimitación temporal se debe específicamente a que *"a lo largo de estas dos décadas, la comunidad bahiense atravesó su primeras instancias de articulación y consolidación, en un contexto histórico signado por las particularidades políticas de gran significación"*<sup>21</sup>. Por otro lado, resulta importante aclarar que Orbe realiza una investigación de una temática inexplorada y muy poco trabajada en el ámbito bahiense y en las universidades del interior, sin publicaciones anteriores de otros autores, lo que resulta un componente más en la finalidad perseguida de la investigadora.

El objetivo principal de su trabajo puede resumirse en *"el análisis desempeñado por la Universidad Nacional del Sur (UNS) como espacio de discusión, construcción y difusión de ideologías y prácticas políticas entre 1956 y 1976, abordando los distintos grupos políticos que interactuaron dentro de la universidad, atendiendo sus intereses y objetivos particulares, a su posición dentro de la trama de poder y a su comportamiento vinculado al acontecer nacional y local"*<sup>22</sup>. Observamos entonces la lógica de la investigadora definiendo a la Universidad como un escenario cultural y político, donde se tejen alianzas y conflictos entre diferentes actores y se vincula notablemente a los sucesos locales y nacionales. Desde la óptica de la autora, las universidades estatales constituyen ámbitos clave para la observación e interpretación del funcionamiento del sistema político, como puentes de conexión entre la sociedad civil y el Estado y como ámbito formador de las repercusiones que tiene la cultura política para el país.

La autora observa los cambios notables que se producen a nivel nacional con la implantación de la dictadura de Onganía en 1966, que se propone desde un principio acelerar los tiempos de crecimiento económico, procurando desactivar todo foco de conflicto. Es así que la intervención universitaria se realiza violentamente y los enfrentamientos comienzan a recrudecerse, proporcionando el cultivo de las tendencias que proclamaban la utilización de la violencia armada como única opción frente a la violencia estatal.

En Bahía Blanca, las autoridades de la UNS acatan las órdenes del nuevo gobierno dictatorial en 1966 y fueron los estudiantes los primeros en movilizarse y ser reprimidos. A partir de este episodio, las agrupaciones universitarias comienzan a dividirse y tanto católicos como reformistas comienzan a perder fuerza frente a las nuevas tendencias revolucionarias en un contexto

---

<sup>21</sup> ORBE Patricia, *La política y lo político en torno a la comunidad universitaria bahiense 1956-1966. Estudios de grupo, ideología y producción de discurso.*, Tesis doctoral, Universidad Nacional del Sur, 2007. p: 4.

<sup>22</sup> ORBE Patricia, Op. cit, p: 7.

de estallidos sociales en forma mundial. Es así que entre 1969 y 1972, proliferan los estudiantes movilizados frente a la nueva radicalización de las fuerzas de izquierda y emergen grupos y tendencias que combinaban distintas líneas de pensamiento (nacionalistas, católicas, izquierdas, peronistas) de manera ecléctica pero compartían objetivos y metodologías de tipo radical. Esto se combinaba con una generalización de prácticas asambleístas en detrimento de la conformación de centros de estudiantes junto con la utilización de estrategias frentistas, por efecto del cierre de los canales tradicionales de participación política y el auge de los proyectos revolucionarios ligados a la lucha armada<sup>23</sup>.

La tesis doctoral transita el período iniciado en 1966 sobre una explicación de los vaivenes políticos que ocurren con el ascenso del peronismo al poder hacia 1973 y la intervención de la UNS a favor de este proyecto, que encuentra sus límites con los conflictos internos dentro del propio peronismo, las persecuciones y amenazas a docentes y estudiantes<sup>24</sup>.

Con la llegada de la dictadura en 1976, el análisis se detiene y la investigadora termina realizando una serie de conclusiones que manifiestan su visión del proceso histórico bahiense, reconsiderando el estudio de las universidades del interior y de las transformaciones de la cultura política como nuevas formas de comprensión de lo social.

El libro *“Abandono a la Contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur”* fue escrito por **Edgardo Fernández Stacco** en el año 2009. El autor es Licenciado de Matemática y fue estudiante, docente y militante en la Universidad Nacional del Sur.

El objetivo del trabajo es realizar una *“contribución modesta que pretende reunir material disperso”*, como militante político de la Federación Juvenil Comunista dentro de la FUS.

Fernández Stacco destaca la participación del movimiento estudiantil como un reaseguro contra la arbitrariedad y el desmanejo académico y administrativo de la UNS: *“su participación es necesaria porque a partir de un debate amplio se termine con el anquilosamiento en que está sumida la Universidad y se discuta su proyección en los años por venir”*<sup>25</sup>.

Uno de los puntos fuertes de su trabajo es la caracterización que realiza, a partir de la publicación de una nota de la Revista *Graphos*, de las tendencias y agrupaciones estudiantiles en la década de 1970 y su concepción de la universidad<sup>26</sup>.

El autor establece una diferenciación entre el movimiento estudiantil de este período con el anterior. Sostiene que, en los años 70, el movimiento estudiantil se encontraba disgregado en numerosas tendencias, que era difícil la construcción de un movimiento estudiantil sólido y las acciones se tomaban por asamblea, sosteniendo que *“las que como se sabe, nadie es luego*

---

<sup>23</sup> ORBE P. Op. cit. pp-213- 218.

<sup>24</sup> ORBE P., Op. cit., p: 268.

<sup>25</sup> FERNÁNDEZ STACCO, Edgardo *“Abandono a la contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur”*. Buenos Aires, Editorial Universitaria Rioplatense, 2009, p. 487.

<sup>26</sup> “El movimiento estudiantil responde”. En: *Revista Graphos*. Bahía Blanca, abril de 1971, Año II, n° 5.

*responsable de cumplir los acuerdos*”<sup>27</sup>.

En su análisis de los acontecimientos del año 1974, el autor destaca la agudización de las contradicciones dentro del movimiento peronista y el avance de los sectores más reaccionarios y el accionar del movimiento estudiantil a organizarse en centros y federaciones a través de elecciones; Franja Morada, JUP y MOR son las agrupaciones estudiantiles que más votos obtuvieron, seguidas por AUDAL y el Frente Antimperialista por el Socialismo.

Según el autor, el año 1975 se adelanta a la dictadura militar, con la intervención de Remus Tetu y su política de persecución a los estudiantes. Además, destaca que Tetu dirigió a la Universidad con el apoyo de la derecha peronista, la Triple A, la CGT y las 62 organizaciones.

Los textos de **Virginia Dominella** se enmarcan en los trabajos de investigación para la realización de la tesis de licenciatura en Historia. La autora toma dos campos fundamentales de análisis: un barrio periférico de Bahía Blanca llamado Villa Nocito y la UNS. A través de la utilización de fuentes documentales y entrevistas orales reconstruye la militancia de los jóvenes católicos, entre los últimos años de la década de 1960 y la primera mitad de la década de 1970.

Atendiendo al desarrollo histórico nacional y la situación local, Dominella presenta un cuadro de situación del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM) y su inserción en el ámbito urbano. Describe los postulados del MSTM, destacando el papel de los jóvenes en la corriente de renovación cristiana, luego del Concilio Vaticano II, la Conferencia Episcopal de Medellín en 1968 y la influencia de la Teología de la Liberación, y su acercamiento a los sectores más empobrecidos de la sociedad, con el objetivo de transformar la realidad, unidos con los laicos, a partir de la participación en los movimientos de masas y la militancia a través de su metodología de trabajo que resumida en el método “*ver, actuar y juzgar*”.

La militancia católica dentro de las Universidades, en este período, se vinculó con agrupaciones estudiantiles de izquierda como fue el caso de Grupos Socialistas, AUDAL y Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS). A partir de 1973, con la intervención de Víctor Benamo la JUC se vinculó con la Juventud Universitaria Peronista, donde se redescubría el peronismo “*en un contexto que mostraba a quienes querían estar con el pueblo que éste era peronista y que los procesos revolucionarios partían de las peculiaridades de cada pueblo y de su historia*”<sup>28</sup>. En estos casos, la lucha estudiantil de este período está vinculada con el rechazo al golpe de Estado en ciernes, el fin de la autonomía y el repudio a la represión.

La autora del trabajo argumenta a través de sus interlocutores que un espacio de militancia muy utilizado por las diferentes agrupaciones estudiantiles fue la pensión del episcopado católico, donde se realizaban reuniones de discusión y organización y se podían adquirir documentos de

---

<sup>27</sup> FERNANDEZ STACCO E., Op. Cit. p. 309.

<sup>28</sup> DOMINELLA, Virginia, *El fermento en la masa. La JUC en Bahía Blanca. Entre la efervescencia política y la oleada represiva de la Triple A (1968-1975)*. [Tesina de Licenciatura en Historia], Bahía Blanca, UNS, 2010, p:58

publicación militante (*Estrella Roja, El Combatiente y Cristianismo y Revolución*). Este espacio con posterioridad fue señalado por los servicios de inteligencia como un lugar marcado, como una casa a vigilar.

Según la autora, la Juventud Universitaria Católica (JUC) a partir de 1970 comienza a tener distintas fragmentaciones internas producto de los debates del período y la participación de sus integrantes en variadas agrupaciones de izquierda y peronistas. No obstante, la causa de esa desintegración se debió -sostiene Dominella- a la represión iniciada por la Triple A durante el tercer gobierno peronista y continuada por el último golpe militar, donde muchos de los jucistas debieron exiliarse o tuvieron que dejar de militar<sup>29</sup>.

El trabajo de **María Julia Giménez** realizado en 2008 en el marco de su tesis de licenciatura en Historia, pretende ser una reconstrucción del hacer del Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en la ciudad de Bahía Blanca, desde distintos recorridos de militancia a través de la propia voz de sus actores sociales. Por otro lado, cobra importancia en su narración histórica la espacialidad de esos recorridos, atendiendo las singularidades de una experiencia que atravesó la universidad, barrios y fábricas.

La autora rastrea el origen de la conformación del PRT bahiense y de los problemas de organización que tuvo en un principio. A través del relato de algunos de sus miembros explica su vinculación con el PRT seccional Córdoba (vinculado al PRT- Combatiente) y la importancia de Bahía Blanca para el partido a nivel nacional. Los relatos según la autora marcan diferentes rutas y reconstruyen la trama histórica de un partido extremadamente golpeado por la derecha peronista y la dictadura, con el exilio o la desaparición de muchos de sus militantes.

En cuanto al nivel estudiantil es posible indicar que la universidad fue muy importante para el PRT bahiense ya que se consideraba *“como un espacio clave en la militancia bahiense, (...) núcleo del que salieron algunos promotores de la segunda emergencia del partido hacia 1970 y como espacio de ingreso, aunque no en forma excluyente”*.

La agrupación estudiantil que mayor vinculación tenía con el PRT-ERP fue Grupos Socialistas, de orientación trotskista formado en 1971, luego del congreso de la FUA en 1970, en Córdoba. Proponía la organización estudiantil desde sus bases con un programa clasista, y participaba a nivel local en los departamentos de Economía, Agronomía, Humanidades, Geología e Ingeniería de la UNS.

Para 1972, cambia de nombre y pasa a llamarse “Grupos de Acción y Discusión” reforzando su situación en el ámbito universitario y participando en espacios más amplios. Por otra parte

---

<sup>29</sup> DOMINELLA, Virginia, *El fermento en la masa. La JUC en Bahía Blanca. Entre la efervescencia política y la oleada represiva de la Triple A (1968-1975)*. [Tesina de Licenciatura en Historia], Bahía Blanca, UNS, 2010, pp:84-89.

captaba a los que eran disidentes con la salida electoral que planteaba la dictadura y la vuelta al peronismo.

Hacia 1973, con el gobierno peronista, la autora observa que la táctica del PRT se modifica en favor de la proletarización. Esta nueva definición se convirtió en un punto importante del trabajo militante donde el relato histórico de Giménez hace hincapié en el ingreso al medio laboral de los estudiantes universitarios para así difundir las ideas del partido y reforzar, ampliar y organizar otros espacios de militancia con el objetivo de profundizar su inserción de masas. Estas ideas influyeron notablemente en los estudiantes que hacia aquellos años optaron por la “proletarización”, redefiniendo el espacio de disputa donde la Universidad ocupó un lugar secundario<sup>30</sup>.

Otro trabajo de **Giménez María Julia**, publicado en 2009, “Revista Graphos, tribuna del movimiento estudiantil en Bahía Blanca (1970-1973)”<sup>31</sup>, rastrea la problemática estudiantil desde los propios escritos producidos en la época. En este caso se analizan los diversos testimonios recopilados por una publicación universitaria de carácter irregular que provenía del Club Universitario y donde participaban en su redacción estudiantes y militantes.

La autora analiza al movimiento estudiantil dentro de las teorías sobre los nuevos movimientos sociales, adoptando las posturas de Tortti (1998) y Jameson (1997) encuadra al movimiento estudiantil dentro de la “nueva izquierda” caracterizada por la emergencia de nuevos sujetos sociales que fueron capaces de enfrentar el orden establecido.

En los cuatro años de publicación, la revista fue marcando una evolución en sus notas que tendieron a la radicalización de sus expresiones, influida por el contexto de la época. Hacia 1970, la redacción de la revista remarcaba su origen universitario vinculado a la cultura y la información general con propuestas que tendían a explicar el funcionamiento de la Universidad. A medida que pasan los años la revista vuelve su tono más politizado embarcándose en el análisis de las luchas estudiantiles locales. Es así que hacia 1971-1972 realiza varias denuncias públicas acerca de la situación en la que vivían los estudiantes universitarios y la sociedad en general informaba cuales eran las propuestas de las tendencias y agrupaciones estudiantiles del momento.

La juventud universitaria adquiere para la revista una dimensionalidad única que la coloca en el papel intelectual transformador del presente y futuro. Con la dirección de Néstor Aira a partir de 1972, la revista adoptó una posición que la acercaba a las distintas tendencias y militantes revolucionarios, entre ellas la de Hugo Fuentes militante reconocido del PRT. Durante ese año, la publicación pasó a estar dirigida por un “Grupo de Redacción” con responsabilidades compartidas.

---

<sup>30</sup> GIMÉNEZ, María Julia, *Perros bahienses. Militancia y trayectoria del PRT en la ciudad de Bahía Blanca (1965-1976)*. [Tesina de Licenciatura de Historia], Bahía Blanca, UNS, 2008, p:66.

<sup>31</sup> GIMÉNEZ, María Julia, “Revista Graphos, tribuna del movimiento estudiantil en Bahía Blanca (1970-1973)”, en: ROMERO, Fernando (Comp.), *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile*, Bahía Blanca, CEISO/Ediciones en Colectivo, 2009.

Cabe aclarar que *Graphos* no representó un órgano de difusión de algún partido político alguno, pero si expresó reivindicaciones especiales de los estudiantes más radicalizados y con distintos espacios de militancia: liberalización de presos políticos, crítica explícita al gobierno dictatorial y solidaridad con las luchas transformadoras de los estudiantes. Aparece un nuevo lenguaje donde el sujeto ideal construido en torno a la figura del estudiante resulta re- pensado y se suma al obrero como sujeto clave en la lucha contra el capitalismo.

Hacia fines del año 1973, la revista sufre conflictos internos, donde se discuten las formas de publicación y redacción, dando lugar a una fractura que determina el cierre de la misma. Se habla según la autora de *una censura a Nestor J. Aira desde la Comisión Directiva del Club Universitario*<sup>32</sup>.

**Fernando Romero Wimer y Pablo Becher**, en 2011, analizaron a la ciudad de Bahía Blanca uno de los escenarios de los conflictos sociales y políticos vinculados estratégicamente a las luchas de masas expresadas a nivel nacional durante las décadas de 1960 y 1970. En el año 1972, la movilización estudiantil adoptó la forma de ocupación y lucha de calles con enfrentamientos contra las Fuerzas Armadas y las fuerzas de seguridad<sup>33</sup>.

El trabajo, a través de distintas fuentes documentales y orales, permite profundizar el desarrollo de las estrategias de lucha utilizadas por el movimiento estudiantil bahiense, de su percepción del espacio, de las formas de represión, y de las relaciones de los estudiantes con otros sectores, principalmente obrero. El artículo analiza las reivindicaciones estudiantiles dentro de la lucha de clases proponiendo una aproximación a distintos acontecimientos que expresaron la masividad combativa de una capa social que asumía posiciones discursivas antidictatoriales, antiimperialistas y pro-revolucionarias. De esta manera, el estudiantado se alineaba en oposición tanto a la conculcación de las libertades democráticas y el quebrantamiento de la soberanía nacional y la independencia económica como a las orientaciones del sistema capitalista como un todo.

Uno de los textos que analiza la situación más reciente del movimiento estudiantil bahiense es el abordado por **Fernando Romero Wimer, Eugenio Monforte e Iván Grasso**.<sup>34</sup> El trabajo comienza definiendo al Estado, la Universidad, a los estudiantes y al movimiento estudiantil. Sostiene que el Estado es *“un organismo que dirime los conflictos que la existencia de clases sociales produce y como instrumento o aparato burocrático o militar de las clases dominantes en una etapa histórica”*<sup>35</sup>. Por su parte, la Universidad es conceptualizada como aparato ideológico en

---

<sup>32</sup>GIMENEZ M., Op. cit, p:124.

<sup>33</sup> ROMERO F. y P. BECHER, “Los estudiantes y las luchas de calles en Bahía Blanca en 1972”, en *Revista Conflicto Social* dirigida por IZAGUIRRE Inés (UBA- Conicet), N° 5, año 4, Junio-diciembre 2011. [Disponible en formato electrónico en: [www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista/05/12\\_wimer-becher.pdf](http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista/05/12_wimer-becher.pdf)].

<sup>34</sup> ROMERO, Fernando, MONFORTE, Eugenio y GRASSO, Iván. “*El movimiento estudiantil universitario bahiense desde el segundo gobierno de Menem a la caída de De la Rúa (1995-2001)*”, en: BONAVERA, Pablo, CALIFA, Juan Sebastián y MILLÁN, Mariano (comps). Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007.

<sup>35</sup> ROMERO F. et al., Op. cit., p: 272



el que se producen y reproducen las ideas de las clases dominantes. No obstante, para evitar caer en una visión sesgada y mecanicista sostienen que dentro de este espacio se generan paralelamente una serie de tensiones y contradicciones: *“por la condición de asalariados de sus trabajadores docentes y no docentes, y los estudiantes por su condición de capa social sensibles a los problemas sociales, la Universidad también es un campo de conflicto y de disputa”*<sup>36</sup>. Los estudiantes no son definidos como clase social sino como una capa social heterogénea que expresa los intereses y las contradicciones de las clases de las que proviene; y sostienen que el movimiento estudiantil constituye agrupamientos políticos que son los mismos grupos que existen en la sociedad. Por último afirman que el movimiento estudiantil, por su heterogeneidad y los intereses de clases que lo conforman, en momentos de agudas contradicciones sociales, pueden dividirse apoyando, según la particularidad de las circunstancias históricas, a las clases dominadas o a las clases dominantes de una sociedad.

Los autores analizan la situación política y del movimiento estudiantil nacional y local durante los años investigados, para luego centrar su interés en el accionar, las contradicciones y las luchas estudiantiles en este período. Durante los años previos a 1995 se observó una situación de reflujo del movimiento estudiantil. A partir del proyecto de la Ley de Educación Superior (LES) comienza un proceso deliberativo que permite un aumento de la participación estudiantil de las discusiones políticas. El movimiento estudiantil bahiense rechazó el proyecto de ley del menemismo a través de asambleas, movilizaciones, toma de la Universidad y estrecho lazos de solidaridad y lucha con los docentes de la UNS. A partir de este proceso de lucha se observa un avance en la organización y politización de los estudiantes de la UNS que se expresó en la conformación de nuevos centros de estudiantes como el Centro de Estudiantes de Contador y Administración (CECA) y el Centro de Abogacía (CEAB), la refundación de la FUS y la creación de una nueva agrupación estudiantil: Acción Universitaria<sup>37</sup>.

A partir de 1998, las luchas estudiantiles a fines del gobierno menemista se vinculaban con el rechazo de la LES, el boleto estudiantil y el reclamo por recorte del gasto público. En estos años los autores observan las discusiones que comienzan a generarse en la agrupación estudiantil que había encabezado las luchas, Acción Universitaria. Debate que se puede sintetizar en dos lineamientos políticos, por un lado se encuentran aquellos estudiantes que se identificaban a nivel nacional con la Corriente Estudiantil Popular y Antimperialista (CEPA) planteando como solución a los problemas populares una táctica insurreccional, una rebelión a escala nacional o “Argentinazo”, por otro lado se observa a un sector de los estudiantes que sostenía a las elecciones como un

---

<sup>36</sup> ROMERO F. *et all*, Op. cit. p: 273

<sup>37</sup> Se trataba de un frente único antimemista que nucleaba mayoritariamente a estudiantes independientes, sin embargo participaron de ella militantes que adherían a organizaciones de izquierda y centroizquierda como Quebracho, Juventud Comunista Revolucionaria, la Corriente Agustín Tosco y el Frente Grande.

mecanismo de cambio.

Durante el 2001, el movimiento estudiantil llevó a cabo acciones repudiando el recorte presupuestario realizado por el Ministro de Economía Ricardo López Murphy. En este contexto, los estudiantes organizaron actividades de protesta a la Asociación de Docentes de la Universidad Nacional del Sur (ADUNS) y ATUNS, además de crear organismos como fue el caso de la Asamblea Permanente de los Estudiantes. Durante los últimos meses del gobierno de De la Rúa las protestas tanto a nivel nacional como local se incrementan, sin embargo el movimiento estudiantil tuvo escasa participación y sólo se puede observar la presencia de militantes más activos durante las jornadas del 19 y 20 de diciembre. Esta situación es analizada por los autores, llegando a la conclusión de que el movimiento estudiantil no jugó durante protagonizó las protestas debido a tres razones:

*“a) el grado de expectativa de las capas medias y entre una parte importante de la dirigencia estudiantil universitaria en el gobierno de la Alianza; b) una incidencia importante de aquellos sectores que plantearon, en los hechos, una táctica gradualista, reformista y que llamaron a crear conciencia ante la política del gobierno; c) la debilidad objetiva (...) de aquellos sectores que impulsaron la salida de De la Rúa por la vía insurreccional”*

Otro trabajo que alude al período más reciente es el de **Monforte E. y Grasso I.** "El despertar del movimiento. Los estudiantes universitarios en Bahía Blanca ante la implementación de la Ley de Educación Superior"<sup>38</sup>. Este texto, resulta una reformulación parcial del anterior, en el que se enfatizan las contradicciones nacionales específicas y la caracterización de Argentina –al igual que los demás países latinoamericanos- como país dependiente de distintos imperialismo, sostienen que el movimiento estudiantil, cuando se agudizan las contradicciones, puede posesionarse:

*“por un lado, al imperialismo, los terratenientes, la burguesía intermediaria (asociada al imperialismo) y los reaccionarios que se subordinan a ellos; y, por el otro, a la clase obrera y demás asalariados, los semiproletarios, los campesinos pobres y medios, los pueblos originarios, la pequeñoburguesía, la mayoría de los estudiantes e intelectuales, los sectores patrióticos y democráticos de la burguesía urbana y rural (aquella que tiene contradicciones con el imperialismo en determinados momentos), y los soldados y la suboficialidad y oficialidad patriótica y democrática”<sup>39</sup>.*

#### **IV. A modo de cierre: principales reflexiones sobre los estudios del movimiento estudiantil bahiense**

Tal como hemos planteado al inicio del trabajo, esta apretada síntesis intenta ser un punto de partida para el estudio de la historia del movimiento estudiantil bahiense y sus luchas, poniendo en discusión los estudios realizados hasta el momento.

---

<sup>38</sup> MONFORTE, Eugenio y GRASSO, Iván “El despertar del movimiento. Los estudiantes universitarios en Bahía Blanca ante la implementación de la Ley de Educación Superior” en: ROMERO, Fernando, “*Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile*”, Bahía Blanca, CEISO/Ediciones en Colectivo, 2009.

<sup>39</sup> MONFORTE E. y GRASSO I., Op.cit. p: 203.

El rescate de la producción científica al respecto permite un primer acercamiento a acontecimientos y sujetos que tienen una continuidad histórica, matizando la idea un movimiento estudiantil local “pacífico” y ausente de los procesos de la conflictividad social que recorrieron la Argentina en distintos períodos y, en particular, en los años más recientes.

Además, refuerza la idea de que este sujeto particular y su contexto están escasamente teorizados, cuantificados y descriptos en la literatura sobre la materia. Vale destacar, que no solamente es escasa la teorización y conceptualización respecto al movimiento estudiantil y el ámbito universitario sino que es notoria la ausencia de nexos explicativos que den cuenta de los períodos de pasividad, del aumento o la disminución de los procesos de movilización/radicalización del estudiantado, su relación con los procesos económicos y productivo, la presencia de contradicciones y alianzas con otros sectores sociales, así como sus conexiones con ideas y referentes políticos del ámbito local y nacional.

Es de este modo que la historiografía se debe aún una reconstrucción más completa, integradora, rigurosa y abarcativa de las luchas del movimiento estudiantil bahiense, que sobrepase la fragmentación y la descripción para pasar una visión explicativa y desocultadora de los hechos y las relaciones sociales que involucran al estudiantado y a la universidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BONAVENA, Pablo, Notas sobre el movimiento estudiantil de Bahía Blanca. 1966-1973. En *Actas Xº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Rosario, 2005.

CERNADAS DE BULNES, Mabel y otros, *Universidad Nacional del Sur. 1956-2006*. Bahía Blanca, Ediuns, 2006.

DOMINELLA, Virginia, *El fermento en la masa. La JUC en Bahía Blanca. Entre la efervescencia política y la oleada represiva de la Triple A (1968-1975)*. [Tesina de Licenciatura en Historia], Bahía Blanca, UNS, 2010.

FERNÁNDEZ STACCO, Edgardo, *Abandono a la contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur*, Buenos Aires, Editorial Rioplantense, 2009.

GIMÉNEZ, María Julia, *Perros bahienses. Militancia y trayectoria del PRT en la ciudad de Bahía Blanca (1965- 1976)*. [Tesina de Licenciatura de Historia], Bahía Blanca, UNS, 2008.

GIMÉNEZ, María Julia " Revista *Graphos*, tribuna del movimiento estudiantil en Bahía Blanca (1970-1973)", en: Romero, Fernando (comp.), *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile* . Bahía Blanca: Ediciones en Colectivo, 2009, pp. 109-125.

MONFORTE, Eugenio y GRASSO, Iván "El despertar del movimiento. Los estudiantes universitarios en Bahía Blanca ante la implementación de la Ley de Educación Superior". En: ROMERO, Fernando (comp.), *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca, Ediciones en Colectivo, 2009, pp. 201-215.

ORBE, Patricia, *La política y lo político en torno a la comunidad universitaria bahiense 1956-1966. Estudios de grupo, ideología y producción de discurso*. [Tesis doctoral], Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2007.

ROMERO, Fernando, MONFORTE, Eugenio y GRASSO, Iván "El movimiento estudiantil bahiense desde el gobierno de Menem a la caída de De la Rúa". En: BONAVERA, Pablo, CALIFA, Juan y MILLÁN, Mariano (Comps.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Buenos Aires, Ed. Cooperativas, 2007, pp: 271-296.

ROMERO, Fernando, "Sobre estudiantes universitarios y movimiento estudiantil: problemas teóricos y conceptuales". En: ROMERO, Fernando (comp.). *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca: Ediciones en Colectivo, 2009, pp. 9-24.

ROMERO Fernando y BECHER Pablo, "Los estudiantes y las luchas de calles en Bahía Blanca en 1972" , en *Revista Conflicto Social*, dirigida por IZAGUIRRE Inés (UBA- Conicet), N° 5, año 4, Junio-diciembre 2011.